

El movimiento #YoSoy132 y la visión social de Marcuse.

Guillermo Delahanty Matuk

Para mi amiga Adriana Luna Parra

La praxis sigue a la
verdad, no al revés.

Herbert Marcuse

1

Marcuse no fue el ideólogo del movimiento del 68' sino el marco sorpresivo para los jóvenes que encontraron en las lecturas de sus textos el referente teórico-social para comprender y explicar la represión social, el autoritarismo en cualesquiera de sus formas, individual, familiar, nacional. La revuelta inicial fue contra el autoritarismo imperante en la educación: la escuela, la secundaria, el liceo y la universidad. Denuncia de los sistemas autoritarios en el proceso enseñanza-aprendizaje. Un movimiento que en la mayoría de los países, iniciado en Berlín y en París, después en México, fue reprimido de manera brutal desde la persecución hasta la matanza como en Tlaltelolco. Según Rudi Dutschke, líder del movimiento en Berlín, considera que Marcuse ha analizado y pensado sobre la sociedad represora y la liberación, pero no propuso orientaciones para la acción, esto les correspondió a los estudiantes encontrar qué hacer.¹ La reflexión sobre la tolerancia represiva fue un documento básico de discusión por los estudiantes en la asamblea de 1968. Daniel Cohn-Bendit expresó “no son los responsables del movimiento quienes decidieron la violencia; son los estudiantes que, espontáneamente, eligieron resistir”.² Para Marcuse los estudiantes universitarios saben lo que quieren, toman en serio el principio democrático de la autodeterminación.³ Y, desde el movimiento #YoSoy132 encontraron su propio camino de qué hacer y cómo.

Herbert Marcuse (1898-1979) nació en Berlín y falleció durante un viaje académico en Starnberg, Alemania Federal. Estudió filosofía y economía. Fue miembro de la escuela de Frankfurt en 1932. Emigró a Estados Unidos en 1934. Trabajó en las universidades de Columbia y después en la de California. Marcuse asimiló a Freud desde el marxismo, la filosofía ontológica y existencialista.⁴ De la teoría psicoanalítica sustrajo dos categorías para interpretarlas filosóficamente, una, la represión sobrante que es una extensión del principio de realidad constituida por las instituciones y las relaciones. Es un mecanismo de represión y de opresión de la civilización. Dos, el principio de actuación, que “es la forma histórica del principio de realidad”.⁵ Ésta genera un dominio social, basado en la competencia que controla el trabajo social.⁶ Con todo, en Marcuse la denuncia al autoritarismo de estado fue uno de sus posturas permanentes a través de su vida.

3

El acontecimiento fue en la Universidad Iberoamericana el viernes 11 de mayo de 2012. El movimiento *#YoSoy131* surge de la protesta, el rechazo, la sanción a la política represora del estado, en el ejemplo concreto de haber atacado a la población en Atenco. Los alumnos le habían preguntado al candidato priísta a la presidencia sobre el tema aludido. Su respuesta fue que hubo de acudir a la ley y orden contra la manifestación del pueblo. Para Marcuse la frase de la ley y el orden es que: “estas palabras han tenido siempre un sonido ominoso: toda la necesidad y todo el horror de fuerza legítima se hallan condensados, y sancionados, en esta frase”.⁷

4

Es importante el sentido histórico del movimiento *#YoSoy132* explicado por Ilán Semo, que señala el inicio del movimiento, escribe: “La respuesta de los estudiantes de la Ibero en la mañana del 11 de mayo nace de la prepotencia (y la impertinencia) del candidato priísta y las provocaciones de sus más de 300 seudoseguidores (acarreados, a secas). Después de que la audiencia escuchó sus argumentos con toda paciencia y el respeto

imaginables, al final de la sesión... asume la ‘responsabilidad histórica, moral y política’ por la catástrofe humana de Atenco”.⁸ Los estudiantes lo interpelan. Lo critican. Lo expulsan.

5

La opinión de algunos medios de comunicación a favor del candidato del PRI es que “repetieron de manera organizada argumentos que acusaron a los estudiantes de la Ibero de formar parte de una ‘minoría promotora del odio’ y a los usuarios de las redes sociales que expresaron su solidaridad se les señaló como parte de una dictadura del odio”.⁹

6

Y la carta del rector sobre la actuación del alumnado que lo defiende, escribió: “La Ibero siempre ha exhortado a sus alumnos a manifestar sus ideas en un clima de libertad y tolerancia”.¹⁰ y, lo más importante es su pronunciamiento: “Manifiesta su solidaridad y apoyo a los alumnos que participan en el grupo conocido como ‘Somos más de 131’ que han recibido llamadas telefónicas intimidatorias y mensajes amenazantes por las redes sociales, reprueba esas acciones y en caso de que continúen se reserva el derecho de adoptar las medidas pertinentes”.¹¹ Como interpretación, me parece que la carta pastoral está enmarcada en la teología de la liberación, no de manera oficial, sino de manera indirecta, y el referente histórico inmediato me recuerda la voz del pueblo oprimido en El Salvador y la Universidad era el lugar de pronunciar la voz contra el estado dictador cuya consecuencia fatal fue el asesinato de los jesuitas en noviembre del año 1989.

7

El crimen de estado en San Salvador Atenco ocurrió el 4 de mayo de 2006. Tres mil policías. Dos jóvenes muertos, de 14 y 20 años; pobladores golpeados y humillados; las casas cateadas, destrozadas por dentro, robadas; más de 200 detenidos con violencia. Decenas de mujeres violadas, vejadas y humilladas. Por ejemplo, en la entrevista a la

estudiante de cinematografía Valentina Palma, quién fue deportada a Chile, denunció: “Puedo decirlo con absoluta certeza: a varias chavas arrestadas en Atenco, con las que compartí cerca de 12 horas de prisión en Almoloyita, las habían violado durante el traslado del lugar de arresto al penal. Más de cinco, sin duda...Las chavas que yo vi lloraban mucho; estaban ensangrentadas, tenían la ropa desgarrada. Una llevaba los calzones rotos, la entrepierna del pants de la otra estaba totalmente descosida. Nadie decía la palabra violación, pero eso es natural. Las mujeres, cuando salen de un episodio así, lo bloquean. Y no quisieron que las revisara el médico legista. Una lo expresó así: ‘ya me metieron mano, no voy a abrirme de piernas para que me esculque otro más’. Porque no había una doctora. Era un médico sin sensibilidad y en extremo malhumorado”.¹²

Y, una reflexión desde la psicología es que “Generalmente queda en el cuerpo de la mujer la sensación de un sello que no se quita, una mancha en la dignidad e identidad femenina, una huella física en la memoria corporal y emocional. El cuerpo queda marcado por un tiempo no solo física, sino también psicológica y moralmente, generando en varios casos sentimientos de desprecio hacía sí misma y baja autoestima”¹³

Desde el punto de vista de Erikson, el espacio interior de la mujer conforma la identidad femenina. El modo orgánico es lo inclusivo y la modalidad social es atrapar.¹⁴ Por lo tanto, cuando hay un daño en el cuerpo provocado por una agresión sexual se perturba a la estructura psíquica. No atrapa ni incluye, sino que es forzada y lastimada. Se sienten vaciadas, textualmente desangradas. Por lo tanto, se manifiesta plenamente la vulnerabilidad, la desconfianza y el temor permanente de otro ataque. Por otra parte, hay un sentimiento de vergüenza frente a los seres queridos por la vejación, convertidas en víctimas. Con un permanente estado de alerta. Y, también asumen el imperativo de que haya justicia.

Pero que haya surgido una manifestación de protesta y crítica en la Ibero tampoco es nuevo. Adriana Luna Parra reconoce su espíritu crítico. Señala que nosotros marchamos en el 68’ y que nuestra amiga común Araceli Pérez Darías, ex -alumna de psicología dio su

vida en pro de la lucha sandinista en Nicaragua. “Muchos otros de pensamiento crítico somos ex alumnos de la Ibero”.¹⁵

10

Mi intención ahora es acudir a la Teoría crítica sobre la crítica al autoritarismo descrito por Marcuse, para comprender el fenómeno político y señalar qué tesis se aplican a la actualidad de la política juvenil, a su protesta y a la apuesta a la liberación.

“Revolucionario en su teoría, en sus instintos, y en sus metas finales, el movimiento estudiantil no es una fuerza revolucionaria, quizás ni siquiera una vanguardia en tanto que no hay masas capaces y deseosas de seguirlo, pero es el fermento de la esperanza en las superpoderosas y sofocantes metrópolis capitalistas: confirma la verdad de la alternativa – la auténtica necesidad y la auténtica posibilidad de una sociedad libre”.¹⁶

Las tesis de Marcuse es que “desde aproximadamente 1968-69 puede hablarse de una nueva fase de represión intensificada en los países capitalistas avanzados,... sino aún más en las regiones del Tercer Mundo. Asimismo a la racionalización de lo irracional. A los medios y posibilidades de amordazamiento, desmoralización y control de la población se ha añadido un nuevo elemento. Un elemento extraordinariamente relacionado con el nivel del progreso técnico, con la computarización, con el perfeccionamiento técnico de la recogida de datos y de la vigilancia”.¹⁷

Es evidente que por las condiciones históricas imperantes en su tiempo, Marcuse no previó proféticamente lo posmoderno. Y lo interesante ahora es cómo el uso de las redes sociales que representan hoy en día a la inteligencia colectiva, ha sido el medio de comunicación juvenil que se enlaza de manera expedita y se multiplican los mensajes a través de internet. Rosalía Winocur analiza el fenómeno de internet, *google*, *twitter*, *facebook* en el mundo actual. Este fenómeno registra que en la juventud están presentes en el imaginario de los grupos sociales. Estamos conectados. “Internet se volvió un objeto deseado en el imaginario de los jóvenes... se trata de un imaginario signado por una fuerte ilusión de

control y de manipulación del entorno, ya no colectivamente, como las utopías de los setenta, sino individualmente”¹⁸. Es evidente para la autora de que hay una representación sobre la desigualdad y el cambio social. También considera que el celular, es un objeto transicional, lo llevamos todo el tiempo con nosotros y construimos un espacio transicional en contacto con las demás personas. Encontramos una explicación en el psicoanálisis en palabras de Erikson para comprender cómo se ha encontrado entre la juventud una liga social que confirma su propia identidad y con la posibilidad de expresar su ideología asimilada durante el proceso de socialización. Con todo, establecen vínculos que le ofrecen un sentido de solidaridad en su vida. Desde el movimiento #YoSoy132 se vuelve a detectar la fuerza y el poder de la población que puede apostar al cambio.

¹ Rudi Dutschke (1978). Filosofía radical: la escuela de Frankfurt. En: *Conversaciones con Herbert Marcuse*. Barcelona, Gedisa.

² Daniel Cohn-Bendit (1968). Nuestra comuna del 10 de mayo. En: *La imaginación al poder. París mayo 1968*. Barcelona. Argonauta. P. 36.

³ Herbert Marcuse (1968). Declaraciones. En: *La imaginación al poder. París mayo 1968*. Barcelona. Argonauta. P. 36.p. 58.

⁴ Guillermo Delahanty (1991). Marcuse: el silencio de la pulsión de muerte y el espejo de la sensualidad. En: Graciela Borja Sarmiento y María Inés García Canal (Comps.). *Marcuse y la cultura del 68*. México, UAM-X, p. 143.

⁵ Herbert Marcuse (1955). *Eros y civilización*. México, Joaquín Mortiz, p. 50.

⁶ Guillermo Delahanty (1987). *Psicoanálisis y marxismo*. México, UAM-X, p. 132

⁷ *Ibíd.*, p. 80

⁸ Ilán Semo (2012). #YoSoy132...mil. *La jornada*, sábado 26 de mayo, p. 18.

⁹ Jenaro Villamil (2012). *Si yo fuera presidente*. México, Grijalbo/Proceso, p. 80.

¹⁰ Carta del rector José Morales Orozco S.J. a la comunidad universitaria el 15 de mayo de 2012.

¹¹ Comunicado el 26 de junio de 2012.

¹² Adolfo Gilly. Memorias de una infamia. Atenco no se olvida. *La jornada*. 09/06/12.

¹³ Clemencia Correa (2012). La violación sexual: una forma de control social. En: *Atenco: 6 años de impunidad, de resistencia*. México, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C., p. 55

¹⁴ Erik H. Erikson (1950). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires, Paidós.

¹⁵ Adriana Luna Parra (2012). Carta al Correo Ilustrado en *La Jornada* el martes 15 de mayo, p. 4.

¹⁶ Herbert Marcuse (1969). *Un ensayo sobre la liberación*. México, Joaquín Mortiz, p. 64.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 166.

¹⁸ Rosalía Winocur (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México, UAM-I/ Siglo XXI, p. 56.